

Gracias, Ingenio

Por: María Sofía Viracachá Maya.
Estudiante de grado once del Colegio de la UPB, Sede Medellín.

Estar lleno de curiosidad, no tener miedo a preguntar, querer saber más, cuestionarse por lo más mínimo es lo que nos hace investigadores.

En 2017 recuerdo escuchar a mi profesora de Lengua Castellana, Gloria Amparo Rendón Mejía, hablar sobre la [Revista Ingenio](#), y lo que decía sobre ella era maravilloso: una revista escrita por niños y niñas sobre proyectos de investigación científica. Eso sonaba, y aún lo hace, como una tarea difícil, de alto nivel y de admirar.

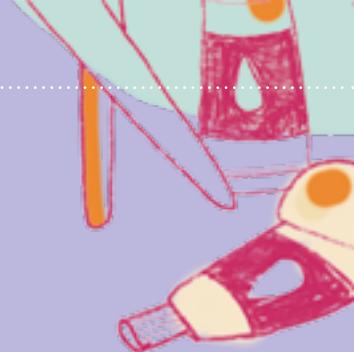
Luego, ese mismo año, ocurrió algo extraordinario: se realizó una convocatoria para ser parte de ese equipo de periodistas. Con la emoción y los nervios a tope, me presenté. Todo estaba “patas arriba” ese día, recuerdo cómo me perdí intentando llegar al lugar donde se realizaría la actividad, era nueva en el Colegio y por ello no sabía ubicarme, pero, como dicen, “preguntando se llega a Roma”, y con la ayuda de Claudia Gil Salcedo, una de las líderes de Ingenio, encontré el lugar y pude presentarme. En la prueba se pedía escuchar una charla sobre un proyecto que combinaba el uso de energía con un reto que presentaba el sector marítimo, y escribir sobre el tema. Al comienzo estaba confundida, ya que sabía que la idea era elaborar un texto de divulgación, pero... ¿Eso cómo se hace?

En los seis años que llevo en Ingenio he aprendido que, para escribir un buen texto, hay que pensar en que la meta es que el lector se sienta cómodo y comprenda el sentido: informar sin tergiversar la información, ser precisos, claros

y creativos, de modo que la atención se mantenga viva. Para ello, un buen consejo es seguir las preguntas de las 6 w del inglés (*who, what, when, where, why, how*) que en español serían quién, qué, cuándo, dónde, por qué y cómo; si se responde a estas preguntas el resultado será contundente: un buen texto.

Gracias a Ingenio pude asistir a diferentes eventos científicos como los Clubes de Ciencia, donde aprendí sobre conceptos interesantes, además de conocer grandes científicos llenos de sabiduría e ideas revolucionarias.

Aun así, no hay que confiarse, responder a las preguntas no lo es todo, hay que llevar una armonía, un orden, y si estos no existen, el lector se confundirá. Es por eso que es importante que el tema se trate con una estructura; para ello, se debe jerarquizar la información de acuerdo con su importancia, identificar cuál es el centro del asunto e iniciar por ahí, captar la atención del lector. En el cuerpo del texto podrás ampliar la información, pero hay que tener cuidado de no perder el hilo, redireccionar siempre hacia el punto principal y



darle un buen cierre. Responder a todas las preguntas, pero dejar que el lector pueda formularse más, y que ello le lleve a consultar, verse sumergido y atraído por la curiosidad que le produzca el tema.

Escribir, aprender y escuchar se convirtieron en lo que amo, poder ampliar mis conocimientos y compartirlos con el mundo es un sueño hecho realidad. Ingenio me dio la oportunidad de hacerlo y estoy profundamente agradecida.

La emoción que vino después fue inmensa, saber que había pasado fue increíble, y el camino que recorrí a partir de ese momento con Ingenio ha sido maravilloso. Conocí a Luisa María Echeverry Barrera, quien me ha guiado y enseñado demasiadas cosas durante este bello proceso, ha sido una gran tutora y una persona a quien admiro mucho por su talento, y gracias al equipo de Ingenio he practicado y desarrollado habilidades que me han beneficiado en muchas áreas, sin dejar a un lado que esta experiencia marcó mi vida, me abrió un mundo de curiosidad sin fin y de miles de oportunidades, me regaló cientos de experiencias y recuerdos que vivirán siempre en mí.

Ingenio me ha permitido conocer y aprender sobre diversos tópicos y así adquirir nuevas habilidades que me han ayudado no solo para escribir artículos de divulgación científica, sino en mi vida escolar, y en mis planes a futuro, ya que estas habilidades como preguntar, tener la confianza para hablar frente a un público, proponer soluciones a problemáticas que hay en el mundo, implementar y combinar ideas para así llegar a un objetivo en común, escribir un texto expresando una idea clara, reconocer la importancia de comunicarse con la verdad, formular hipótesis y volver inagotable la sed por conocer más sobre el mundo que nos rodea, son destrezas que me ha regalado Ingenio, y todas esas bellas personas encargadas de este proceso. Por eso agradezco infinitamente a Ingenio, una experiencia inolvidable, un capítulo que termina, pero que deja mil historias.



Escanea el código QR para conocer el trabajo periodístico de María Sofia.

<https://revistas.upb.edu.co/index.php/ingenio>

Ilustración: Laura Serna Restrepo

